



La Investigación en Salud: Un Llamado a la Innovación y la Colaboración

A medida que avanzamos hacia la segunda mitad del siglo XXI, enfrentamos desafíos complejos y multifacéticos que requieren no solo avances científicos, sino también un enfoque renovado hacia la colaboración y la innovación. Aunque estas demandas se evidencian en todas las áreas del conocimiento, tras la pandemia de COVID-19, la investigación en salud enfrenta grandes retos y se encara con la necesidad imperiosa de una investigación dinámica, adaptativa y, sobre todo, globalmente integrada.

Uno de los aspectos más destacados de la investigación en salud contemporánea es la creciente necesidad de convergencia de disciplinas. Las fronteras tradicionales entre la biomedicina, la ingeniería, la informática y las ciencias sociales están desdibujándose. Esta intersección de conocimientos ha dado lugar a avances significativos, como la medicina personalizada basada en genómica y la implementación de tecnologías emergentes como la inteligencia artificial en el diagnóstico y tratamiento de enfermedades. Sin embargo, para que estos avances se traduzcan en beneficios concretos para la población, necesitamos fomentar una cultura de colaboración interdisciplinaria que permita integrar diferentes perspectivas y habilidades.

Además de la colaboración interdisciplinaria, es imperativo adoptar enfoques más inclusivos y equitativos en la investigación en salud. Las disparidades en el acceso a la atención médica, la interacción de determinantes de la salud en poblaciones en riesgo, la visibilización de nuevas patologías o de aquellas que en otra época no eran prevalentes, los resultados de salud desiguales entre diferentes grupos socioeconómicos y étnicos siguen siendo un problema persistente. La investigación debe esforzarse por abordar estas desigualdades, no solo en términos de desarrollo de tratamientos y tecnologías, sino también en la participación equitativa en los estudios desde diferentes enfoques.

En el afrontamiento de estas problemáticas, es necesario destacar la importancia de la comunicación efectiva entre científicos, profesionales de la salud y la comunidad. La difusión de la investigación y los avances científicos debe ser accesible y comprensible, para que el conocimiento llegue a quienes más lo necesitan.

En este sentido, la revista Ciencia, Tecnología e Innovación en Salud en su octava edición, ha recogido cinco artículos que muestran la diversidad de enfoques desde los que se han abordado problemáticas que inciden en la salud de las poblaciones: “Frecuencia y Factores Relacionados con Ansiedad y Depresión en Estudiantes de Programas Técnicos y Tecnológicos”, “Variables trazadoras que afectan la aptitud ocupacional para trabajo en alturas”, “Producción de proteínas recombinantes farmacéuticas en sistemas vegetales: Una mirada al Factor de crecimiento epidérmico humano (hEGF)”, “Perfil físico y antropométrico de deportistas amateur en el laboratorio de fisiología del SENA: estudio cross-sectional” e “Innovación en salud mental a través de la aplicación de instrumentos de detección temprana mediados digitalmente: el caso SRQ y ASSIST en la Plataforma de Salud Digital CSS- SENA”



La investigación en salud está en una encrucijada que exige una respuesta dinámica e integrada. A medida que nos enfrentamos a desafíos globales sin precedentes, es fundamental adoptar enfoques innovadores y promover la colaboración transdisciplinaria.

Luz Llined Mendoza Victoria
Tecnóloga en Atención Prehospitalaria
Profesional en Salud Ocupacional
Maestrante en Educación
Instructora
SENA Centro de Servicios de Salud